

de la revista HISTONIUM N. 254 Julio 1960 ,Argentina
año XXI

Dirección: Paraná 464 - Buenos Aires

UN PODEROSO RUMOR DE PUEBLO

por Roberto Nicolás Medina. (con dos fotografías)

de Chile

Este es el segundo teatro experimental/que nos visita en el corto tiempo de unos meses. También lo hizo con la puesta en escena de un autor de su país con mucho más suerte que el anterior elenco. Igualmente el plantel de actores de este nuevo ~~whanox~~ teatro puso de manifiesto una superioridad casi total en la parte representativa. La pieza Población Esperanza pertenece a Manuel Rojas e Isidora Aguirre de quienes cabe decir algunas palabras. Rojas que obtuviera el Premio Nacional de Literatura en Chile por su celebrada novela Hijo de Ladrón y Mejor que el vino, se nos revela como autor teatral de innegables condiciones. Mientras que Isidora Aguirre con más antecedentes "Cya que Rojas solo estrenó hace muchos años "La Bofetada" - es una habil colaboradora en el texto de la pieza, pudiéndose enumerar sus trabajos para el teatro "Carolina", "La Pérgola de las Flores", etc.

La obra dotada de gran colorido y ritmo, intenta reflejar la vida de un conventillo de Santiago, una "callampa" muy próxima a nuestras "villas miserias". Si se quiere, su tratamiento es costumbrista, en donde la crítica social, el alegato, está siempre presente en el drama. Personajes bien diferenciados, encarnan los múltiples problemas que surgen de la formación de tales campamentos levantados a las puertas de las ciudades. Seres auténticos y tan gratos del pueblo chileno como pueden ser la Emperatriz, Trifulca, Filomeno y muchos otros que viven ante nuestros ojos con su poderoso rumor de pueblo. Todos, habitantes de ese raro mundo que es sin embargo parte del nuestro con sus destinos inquietantes y como resueltos de antemano. De allí que esos personajes pretendan ser símbolo de millares de seres y que sus actitudes son las de quienes quieren liberarse de la miseria y volver a su condición humana que parece haberles sido denegada. Diseñados con arte y con un sentido del humor que parece llevarlos a burlarse de su propia tragedia para hacerla más llevadera. Ellos aman, sufren y mueren a veces en un marco de rara poesía, frecuentemente teñida por la sordidez de una existencia puesta al borde de la desesperación.

La creación que realiza Andrés Rojas Murphy del "roto" chileno es verdaderamente notable. Sus recursos no siempre limpios, ya que busca en algunas oportunidades la risa fácil, del espectador, son naturales y con la espon-

taneidad que solo puede permitirse un gran actor. La Emperatriz, quizá el mas logrado de los personajes por el dolor que encierra, estuvo a cargo de Mireya Mora con grandes aciertos de su parte. Debe mencionarse tambien el trabajo de Roberto Navarrete (don Teofilo) Luis Alarcón (Canuto) Jasna Ljubetic (Lavandera) La dirección estuvo a cargo de Pedro de la Barra que supo, atento y sensible a los menores detalles, imprimir a la pieza el ritmo debido. Acertada la síntesis decorativa de Raul Aliaga.